

LOS SONIDOS DEL HAYEDO.



Decidimos pasear por el hayedo del Moncayo, en un día ventoso y frío en el valle del Ebro.

Llegamos en coche hasta el parking de Agramonte, donde se encuentra la cafetería restaurante y el centro de interpretación y de obligada visita por su reciente remodelación.

Las placas de hielo que hay en la pista asfaltada nos invitan a aparcar el vehículo y tomar este sitio como punto de partida de nuestra excursión.

La temperatura es baja (-5) pero el sol y la falta de viento por ser una zona protegida contra el cierzo nos anima a iniciar nuestra aventura en el bosque.

Dirigimos nuestros pasos hacia el primer punto de paso "La Fuente La Teja"

Al llegar, comprobamos los rigores del clima que nos acompaña en las curiosas formaciones de hielo que adornan la fuente.

Continuamos ascendiendo por la senda marcada con los mojones o hitos dejando a nuestra espalda la fría fuente de "La Teja"



La meta de esta jornada es el propio bosque, en nuestro tranquilo caminar no nos cruzamos con nadie, y sin darnos cuenta nos topamos con un pequeño refugio muy bien conservado, limpio y con leña seca en su interior para una posible emergencia.

La nieve es polvo y nos cubre hasta mitad de la espinilla en cada paso. Es una auténtica gozada el sonido de la nieve al caminar sobre ella.

En varias ocasiones perdemos las marcas de la senda, por estar bajo el manto blanco pero conseguimos llegar hasta la pista que lleva hasta el Barranco de Castilla"

Cruzamos la pista y nos volvemos a sumergir en el bosque. Un bosque limpio de hojas, que nos permite ver el cielo y que con menos luz sobrecoge un poco por sus sobras fantasmales, nos invita de nuevo a que acariciemos a cada paso la corteza de sus árboles.

Después de más de dos horas decidimos volver sobre nuestros pasos, no sin antes recobrar energías con un tentempié. Al poco rato de estar parados, notamos la baja temperatura a la que nos encontramos y hace que reiniciemos la actividad.

Descendemos poniendo mucha atención a cada paso que damos para no dar con nuestro cuerpo en la nieve, la inclinación del recorrido nos puede dar un buen susto.

Sin darnos cuenta llegamos al Centro de Interpretación. Han pasado tres horas y media desde que aparcamos el coche.

Antes de marchar hacemos una rápida visita al centro, descubriendo unas fantásticas maquetas de aves a tamaño natural y del parque, gran cantidad de material audiovisual. Nos emplazamos a volver con un poco más de tiempo,

Finalizamos esta jornada con una parada en la panadería de Vera de Moncayo, para hacernos con algunas delicatessen.

